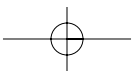
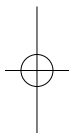
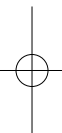


LA COOPERATIVA QUE MARCA LA HISTORIA

Colectivos del Parque 20 años

Diciembre 1985-2005



© Colectivos del Parke
© De la presente edición: Departamento para los Derechos Humanos,
el Empleo y la Inserción Social
de la Diputación Foral de Gipuzkoa
Edición a cargo de Alberdania, S.L.
Impreso en: Itxaropena S.A. Araba k. 45 -Zarautz-.

ISBN: 978-84-96643-45-1

Depósito Legal: S.S.

LA COOPERATIVA QUE MARCA LA HISTORIA

COLECTIVOS DEL PARKE 20 AÑOS

Diciembre 1985-2005

DERECHOS HUMANOS III



INTRODUCCIÓN

Esta publicación forma parte de una serie de diez libros que recogen las experiencias sistematizadas en el marco del proyecto “*Sistematización de experiencias de participación ciudadana en el Norte y en el Sur*”.

El proyecto, impulsado por las organizaciones Alboan, Hegoa y el Instituto de DDHH Pedro Arrupe, se ha desarrollado a lo largo de dos años con un doble objetivo: **profundizar en las prácticas de los distintos agentes** que trabajan por el desarrollo humano tanto en el Sur como en el Norte, y **contribuir a la mejora y el fortalecimiento de su trabajo**, sensibilizándoles sobre la importancia de incluir la perspectiva de la participación ciudadana en sus orientaciones y actividades.

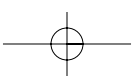
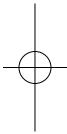
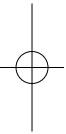
Para ello se han realizado diferentes actividades, entre las cuales se incluye la **sistematización de diez experiencias de participación** desarrolladas por organizaciones de Colombia y Costa Rica en Latinoamérica, y Euskadi y Valencia en el Estado. Estas son, en concreto, las diez organizaciones:

- Colombia: Cooperativa COPEVISA, Escuela Popular Claretiana y Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR.
- Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Euskadi: Cáritas Diocesana de Bilbao, Bidegintza, Elhuyar Aholkularitza y Munduko Emakumeak-Mujeres del Mundo “Babel”.
- Valencia: Colectivo El Parke.

El proceso de sistematización ha incluido la celebración de talleres internacionales, donde las organizaciones han puesto en común sus experiencias y han tenido la oportunidad de interrelacionarse y compartir realidades sociales y organizacionales diferentes. Esperamos que este proceso les haya ayudado a reflexionar sobre sus prácticas y a mejorarlas, particularmente en lo que se refiere a la participación.

Por último, señalar que las sistematizaciones han sido acompañadas por las tres entidades impulsoras de este proyecto junto con CEP-Alforja de Costa Rica, Dimensión Educativa de Colombia e Iniciativas de Cooperación y Desarrollo de Euskadi.

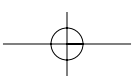
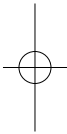
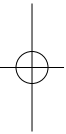
LA COOPERATIVA QUE MARCA LA HISTORIA



DANDO

GUERRA
LA LATA
AMOR
POR DETRÁS
POR DELANTE
POR DERECHO.....

A saber, acércate y lucha



1. PRESENTACIÓN

Este trabajo esta dedicado a aquellas personas que ahora están en nuestra memoria porque a lo largo de estos veinte años se fueron yendo habitando nuestro recuerdo y nuestro presente, como el señor Antonio el de la negra, el Brasi, el Buho, el Serrano, la señora Paqui madre de la Fani, el Anfo, el Jaume, el Manuel, la Cristina, el Quique, el David de Massanassa, y por su puesto a nuestros niños, al Lope, a la Mariajo, al Manu, Jesica, Ronal, Juan, Enrique, Tamara, Ramon, Mara, Inoa, Jakin, Pepe, Elique, Santos, Amparito, Rocío, Carmen, Francisco, Leo, Alba, Unai, otra Maria, Carina, Juan, David, Ángela, Mari Carmen, Manoli, Paquito, Gema, Juanma, Adrián, Jorge, Tere, Moisés, Jesús, Bati, Esmeralda, Enrique, Eveta, a Tonet el “Xabalet”, Vicenta y a todos los demás.

En definitiva, lo que estamos haciendo no es más que la creación de un espacio y unas herramientas, no para que otros y otras continúen nada, sino para que comiencen o para que hagan lo que harán, ¡lo que quieran!

Eso si, nuestra maldición eterna para aquellos que, para engañarnos y vendernos espejitos, se disfrazan de nosotros y tampoco son los otros. En realidad no son nada, tan solo lacayos de su propio pensamiento colonizado.

En este mes de Diciembre del 2.005 que no es de María, pero podría ser el de San José, celebramos los veinte años del nacimiento del proyecto comunitario que lleva por nombre Nosotr@s mism@s, junto a los pobladores de esta comunidad valenciana “El parque”. Y lo celebramos con el lanzamiento de arroz, flores, carreras de ranas en los charcos, invo-

caciones a dioses paganos y lectura de manuales de física cuántica.

El proyecto está caracterizado con algarabías e insinuaciones obscenas a la vida, por la recuperación de espacios y recursos que fueron apropiados por la administración del Estado a la ciudadanía y planteando su gestión comunitaria, ciudadana y social. Es decir, con las señas de identidad de la autogestión comunitaria. Además de dar la lata sin cuartel a sus convecinos y al que pasaba por ahí.

En este tiempo hemos contado con 14 iniciativas de empleo de economía social con mas de 100 puestos de trabajo, un programa de solidaridad con las personas encarceladas, Centros Sociales comunitarios autogestionados y el permanente hostigamiento al pensamiento colonizado y a las practicas sociales basadas en la explotación y la opresión así lo avalan.

Entre todo este trabajo, todo este esfuerzo y toda esta ilusión, para realizar la sistematización nos hemos centrado en la experiencia de la **Cooperativa de limpieza**, que nos parece muy significativa y que nos puede orientar y dejar aprendizajes para nuestros trabajos futuros.

1.1. EL CONTEXTO

“El Parque” es un barrio situado a ocho Kilómetros al sur de la ciudad de Valencia, perteneciente al municipio de Alfafar, aunque separado de su núcleo urbano por dos Kilómetros a través de carreteras, vías de tren, gasolinera y cientos de años; ya que el barrio nace como consecuencia de la emigración de los sesenta, con unos diez mil habitantes y con las características de los barrios dormitorios de la época, incluida su problemática social.

En diciembre se cumplirán ya veinte años de un proceso de lucha y de autogestión comunitaria que desembocarán en unas propuestas de trabajo social. Estas propuestas son las que constituyen el Proyecto Comunitario “Nosotr@s Mism@s”.

Llevamos este nombre porque se intenta que las respuestas ante los problemas sociales surjan del encuentro de los propios sectores que padecen los problemas que, dentro de un marco comunitario, haga posible que valores como apoyo mutuo, solidaridad y justicia tomen forma concreta y diaria.

Esta experiencia la desarrollamos, con criterios de autogestión, a través de tres áreas de trabajo comunitario, teniendo como objetivos:

- el análisis de las respuestas concretas a los problemas sociales de la población
- la reivindicación a la administración pública de los recursos necesarios para la puesta en marcha de dichas propuestas sociales por medio de la gestión comunitaria
- la denuncia de las causas de los problemas que padecemos.

La crónica de una experiencia no tan singular como algunos quisieran

Cuando nos encontrábamos en los rincones del barrio, soñábamos con no ser los extras de la película de nuestra propia vida. Negábamos el guión de esa maldita dirección que nos ponía en el papel de cuerpos sin alma, de muertos vivientes, deambulando entre las cadenas de papeles plateados, agujas mal puestas, pozos sin fondo y con cerraduras

cuyas llaves gestionaban unos y otros en nombre de la libertad y el bien común.

Entonces, ya hace muchos años, decidimos juntarnos, contarnos, siempre más de mil y menos de quinientos, como dijo un cronista un buen día. Los más jóvenes se reagruparon primero, luego nuestras hermanas, nuestras madres, nuestras compañeras, nuestros pequeños, nuestros mayores.

Comenzamos a nombrar lo que era nuestro, nos pertenecía y nos había sido arrebatado. Exigimos lo que hacía falta para sobrevivir con dignidad. En todos estos años los administradores de los amos, de vez en cuando, nos atacaban. A veces mandaban a sus mercenarios mejor codificados, a veces nos enviaban el procedimiento o el silencio administrativo.

Pero durante veinte años seguimos reagrupándonos, arañando cada vez más espacios, más cosas y sobre todo más capacidad de decisión sobre nuestras propias vidas. Por eso ahora nos quieren ahogar dejándonos sin esos papeles con números que sirven para intercambiar por comida, por techo, por medicinas, por luz, por agua, por ropa, y hasta para poder viajar.

Pero se equivocan. Se equivocan porque ser de El Parke es algo más que ser de un barrio o de cualquier barrio, de El Parke son todos aquellos y aquellas que se plantean las relaciones humanas y sociales de otra manera, quienes entienden que la economía es un medio para la existencia y no la existencia un medio para la economía, quienes hacen de la fiesta un momento de encuentro para la lucha.

El Parke años 80

En nuestro barrio los años ochenta eran años de paro. Cuando al paro se le llamaba paro y no precariedad laboral, jubilaciones anticipadas, estudiantes “in eternum”, amas de casa en proceso de inserción, convictos, enfermos en proceso de integración o emigrantes en proceso de regularización.

Era también el momento de la entrada de la heroína al por mayor. Nunca sabremos si por aumento de la demanda, como consecuencia del “desencanto” y la “movida”, (tampoco éramos tantos los encantados y “los movidos”, como para lo que se nos vino encima) o por un aumento de la oferta, con abiertas intenciones. Lo real es, que todo el mundo sabe, que la heroína entro por Euskalerría y el primer sacudón se lo llevo la juventud de este pueblo.

Otro factor añadido eran los cánticos de la izquierda ya instalada en los aparatos de estado y en el ayuntamiento de Alfafar, gobernado desde el 77 ininterrumpidamente, hasta nuestros días. Cánticos que llamaban a la desmovilización general y a dejar los asuntos públicos en manos de políticos profesionales y técnicos, que entendían y por supuesto habían estudiado.

Paro, heroína y desmovilización son el estiércol de nuestro territorio social, en el que nacemos y nos desarrollamos. La asociación de vecinos estaba en un proceso de hibernación del que no se recuperó hasta el año 2.001. Aunque ya en el año 84 se había puesto en marcha una asamblea de parados que, junto con la coordinadora de asambleas de parados-as de L’horta, había sostenido una campaña reivindicativa y conquistado unos cuantos puestos de trabajo temporales y con contratación directa por parte del ayuntamiento.

Primera Asamblea de barrio años 85-88

Esta primera asamblea de barrio convocada por el colectivo de jóvenes en diciembre del año 87, (en Agosto ya se había puesto en marcha lo que sería la Cooperativa de Limpieza de El Parke), marca la trayectoria de los Kolectivos con el Ayuntamiento de Alfajar. Un tira y afloja continuo con muy poco tiempo de tranquilidad.

Cuando en Diciembre del 85 un grupo de jóvenes realiza su primera Asamblea y comentan sus problemas de paro, de no saber qué hacer ni dónde ir y exigen del ayuntamiento los recursos para hacer actividades para la peña joven, no teníamos ni idea de lo que se iba a montar.

Año y medio mas tarde ya estaba en marcha el grupo de limpieza. Barrenderos elegidos en Asamblea, por rotatividad, con un control ciudadano del servicio y el trabajo como un aspecto más en la necesidad de mejorar las condiciones sociales de los jóvenes, que es una novedad. Visitas a nuestros familiares presos y pasar “los monos” con los colegas, las primeras acciones de atención social y apoyo mutuo. Quizás la característica más significativa es que no reivindicábamos tan solo la realización de actividades, sino también su gestión por parte de los interesados.

En Diciembre del año 87 los primeros problemas con el ayuntamiento que ya quería deshacerse de nosotros nos lleva a una campaña reivindicativa.

El grupo de limpieza

Lo que llamábamos grupo de limpieza será el primer embrión de la Cooperativa Social de El Parke. Como casi siempre, la cosa surge casi sin proponérselo. Ante la situa-

ción de desempleo en la que nos encontramos, un buen día, o mejor dicho una buena noche, se nos ocurrió que, como el barrio estaba muy sucio y el servicio de limpieza que había era mínimo, nos llevó a plantear al ayuntamiento que estábamos dispuestos a limpiar las calles por un salario no excesivo.

Para entonces estaban pasaditas las elecciones municipales y los carteles informativos estaban por los suelos, así como nosotros pero un poco más rotos. Al vecindario le encanto ver a sus jóvenes, “rebeldes sin muchas causas”, bueno alguna que otra sobre todo judiciales, limpiar con ahínco, calles y plazas.

Al mismo tiempo el Kolectivo realiza actividades en la calle para niños y el impacto fue muy positivo. La experiencia se repitió mes tras mes hasta el año 89.

La figura jurídica que utilizábamos en aquel entonces para la contratación era la de Sociedad Civil Particular. Los puestos de trabajo eran ocho. Como éramos unos treinta o cuarenta jóvenes, decidimos repartírnoslo de una forma rotativa en periodos de 6 meses.

De esta manera, nos alcanzaba para tener acceso a la prestación de desempleo. Teníamos que elegir quién entraba primero y quién después. La forma de selección decidimos que fuese asamblearia, tal y como habíamos aprendido de nuestros padres, que cuando tenían un problema o tenían que decidir algo se juntaban en la plaza y decidían lo que se hacía. La novedad de todo esto es la rotatividad, el control ciudadano del servicio y el trabajo como un aspecto más de la necesidad de mejorar las condiciones sociales de los jóvenes

Lo más significativo es el trabajo en los colegios del barrio, la primera toma de la tenencia de alcaldía por unos 60 jóvenes y la comisión de madres, que es el embrión del Kolectivo de Mujeres, que negoció el conflicto junto con el Kolectivo ante el ayuntamiento. Al final hubo acuerdo, más bien tregua, y se consiguieron locales y la continuidad de la limpieza.

Cuando en el año 89 volvieron los problemas con el ayuntamiento, y este sacó a concurso la limpieza, organizamos la recogida de firmas, asambleas y concentraciones, lo que obligó al gobierno municipal a declarar nulo el concurso y conceder la contrata de la limpieza directamente al grupo de limpieza constituido ya en Cooperativa. Los procesos reivindicativos nos habían obligado a dirigirnos a otras personas del barrio ya no tan jóvenes, de tal forma que los puestos de trabajo de la limpieza ya no eran ocupados tan solo por jóvenes sino por la población mas necesitada en general. Así se estaban poniendo las bases de lo que serían la Cooperativa social del parque y la Koordinadora de Colectivos que comenzamos a nombrar como tal un año mas tarde.

Proyecto comunitario “Nosotr@s mism@s” años 90-95

Estos años fueron de una dura confrontación con el Ayuntamiento y también de conformación del Proyecto comunitario “Nosotr@ mism@s”. La amenaza de un concurso público y la denuncia del contrato de jardinería motivan la toma de la Tenencia de alcaldía que da comienzo a la campaña del año 92, después de una huelga de hambre de 8 días en el salón de plenos del Ayuntamiento. Finalmente se

llega aun acuerdo y la Cooperativa de limpieza tiene un nuevo contrato.

En el año 94, nos encontramos con que durante tres meses no pagaron a la Cooperativa de Limpieza y la Generalitat Valenciana negaba a entregar recursos para formación y empleo para el barrio.

Es así que nos obligaron a un nuevo proceso de lucha, realizándose una marcha a pie desde El Parke a Valencia y una concentración en Bruselas en la puerta del parlamento europeo, con una falla donde la efigie del Pensador defeca el “libro blanco de Delors”, entonces muy de moda. Además también realizamos una huelga de hambre de 14 días.

Nuevamente se consiguen los objetivos: el ayuntamiento paga el retraso y se consiguen los primeros recursos para formación. De esta experiencia saldrían las primeras iniciativas de empleo de la Cooperativa, al margen de la limpieza.

Años 95-2000 - “proyecto del fondo social europeo”

Después de mucho debate y muchas dudas, y de cinco años de trabajo para lograrlo, decidimos participar en un proyecto del fondo social Europeo, que nosotros lo llamamos “Las 30 monedas de judas”.

Para que no se nos olvide el porque de esos fondos, estaba reciente la entrada del Estado español en la Unión europea. El peaje que había que pagar era la destrucción del tejido productivo propio con las consecuencias que esto conlleva en lo político y a cambio se daban unos fondos que, como en este caso, solo había que justificar con contratos laborales. Pero acabada la subvención acaba la broma.

Por eso, después de mucho debate, decidimos que solo tendría sentido participar en uno de estos programas si éramos capaces de darle la vuelta al recurso financiero y con él favorecer la reconstrucción de parte del tejido productivo que se estaba destruyendo.

Así lo hicimos y nos salió bien la jugada. La mitad del presupuesto se invirtió en consolidar las iniciativas de empleo, que hoy en su mayoría ya son empresas y cooperativas con entidad jurídica propia. Así se consolidaron los primeros 50 puestos de trabajo del proyecto. Con la otra mitad del presupuesto se creó un fondo para refinar los proyectos cuyos ingresos provenían de la administración, que como siempre paga tarde y mal, quedando la cosa más o menos de la siguiente manera.

A partir del año 90 se dio un proceso de trabajo intenso en el barrio con diferentes sectores: mujeres, desempleados y propuestas de carácter comunitario. Fue la consolidación de los Kolectivos y del proyecto “Nosotr@s Mism@s”.

El proyecto además de un área de administración y coordinación (que intenta relacionar las diferentes áreas de actuación y realizar la gestión administrativa del proyecto) se divide en tres áreas de intervención:

- a) **Acción Social:** En esta área se trataría todo lo relativo a la atención individualizada, a la información y a la prevención social, así como a los procesos de dinamización y concienciación de la comunidad y coordinación con otros grupos. Se realizan actividades de carácter social y cultural de todo tipo, y programas de atención social basados en el apoyo mutuo.

Centro Social:

- Programa de Información.
- Programas de apoyo mutuo entre personas con problemas sociales.
- Programa de actividades socio culturales.

Centro de día:

- Programa de Menores.
 - Programa de Jóvenes.
 - Programa de Mujeres
 - Programa de apoyo a núcleos de convivencia.
- b) **Formación:** Acciones formativas de carácter integral tanto para los componentes de los propios Kolectivos, con el objeto de poder llevar acabo los objetivos del proyecto, así como de cualificación profesional para apoyar a las iniciativas de Empleo.
- c) **Apoyo a Iniciativas de Empleo:** Se apoya la creación de iniciativas de empleo de diferentes actividades con la cobertura jurídica de varias Kooperativas de carácter social, en las que se encuadran diferentes iniciativas de empleo: limpieza viaria, reciclaje, electrónica y animación
- Mantenimiento y reparación en general: Módulos A, B, C Limpieza en seco, montaje de ruedas, iniciativa de textil, varios.

Con un total de 102 puestos de trabajo según los datos actualizados

2. SISTEMATIZACIÓN: POR QUÉ, PARA QUÉ Y METODOLOGÍA UTILIZADA

2.1. PORQUE NOS METIMOS EN EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN Y METODOLOGÍA UTILIZADA

Son varios y variados los motivos, hablaríamos de la búsqueda de esos que son los otros, otros pero que son nosotros, el proceso nos llevaba a trabajar con otra gente que nos parecía interesante, por otro lado por la necesidad de aprender de nosotros mismos de transformar en experiencia lo que era practica realizada, y esta experiencia compartirla, con otras gentes que en otros mundos en otros universos y territorios tienen que ver con nosotros. Como objetivo concreto hacer un documento, resumen de los veinte años de existencia y un video con el mismo contenido, prácticamente lo tenemos y sobre todo lo que tenemos es haber podido conjuntar la campaña en la que estamos en este momento con el servef, (esta en el documento de veinte años) y la presentación publica en el mundo mundial de los “Veinte años de....”, además de otro manajo de charlas que ponemos a disposición de quien quiera.

La metodología ha sido variada, en grupo grande en grupo pequeño, individual, pero siempre intentando la mayor participación posible y extraer para todos lo mejor de cada uno, videos, escritos, carteles todo sirvió o no. El recorrido, marcar objetivos, etapas, con dibujitos de animales incluido serpiente, extracción y análisis de lo más importante, formato para reflexiones y transferibilidades....y mientras tanto, seguir luchando sobre viviendo y disfrutando lo que podemos o nos permiten, que no es igual pero da lo mismo.

Desde finales desde 2002 algunos miembros de la coordinadora habían visto la necesidad de autoanalizar lo ocurrido con la Kooperativa de limpieza en él ultimo año, iniciándose un proceso interno de recogida de datos y material. A finales del año 2003 se establece contacto con Alboan, Deusto y Hegoa que proponían la realización de talleres de sistematización de experiencias colectivas y miembros de los colectivos de El Parke asisten a una sesión que tuvo lugar en Bilbao.

En este momento el personal del colectivo había iniciado un curso de formación interna que tenía como objetivo mejorar el proceso de intervención comunitaria. En este contexto llega la propuesta de Toni de participar en este taller de sistematización y tras debatir la propuesta el grupo decide involucrarse en esta tarea.

Aproximadamente durante la primera quincena de marzo recibimos la visita de Carlos y Fernando que ampliaron la explicación dada por Toni sobre qué es la sistematización, cuáles son sus objetivos más importantes, qué otros colectivos participan en esta experiencia y nos proponen la secuencia de pasos y tareas que conviene realizar para poder sistematizar nuestra experiencia colectiva.

En esta primera visita además procedimos a dibujar la espiral de nuestra historia. Se decide también por consenso que el objeto de estudio será la Kooperativa de limpieza con el objetivo de consolidarla como instrumento de lucha contra la exclusión social y teniendo como eje el impacto de la cooperativa en los sectores mas excluidos del barrio, en el periodo comprendido entre los años 2001-2004. Carlos y Fernando nos dejan como primera tarea completar la serpiente (o espiral de nuestra historia) y a ello no dedicamos durante las siguientes 3 sesiones.

Dos aspectos nos gustaría resaltar entorno a cómo se fue elaborando y completando la espiral o serpiente. Por un lado hubo un interesante debate en el grupo entorno a la conveniencia de elaborar una o dos serpientes. Mientras que Toni argumentaba lo correcto de dedicar a la acampada en sí una serpiente y otra que aglutinara todo el proceso posterior, otras personas veían lo adecuado de visualizar todo el periodo anterior y posterior a la acampada en su conjunto.

Por otro lado decir que no todas las personas que participaban en el taller habían estado en el momento de la acampada puesto que se habían incorporado al Colectivo más recientemente. Por esto la participación no fue total a la hora de plasmar en la serpiente las acciones realizadas durante ese periodo. Sin embargo, a través de los recuerdos y narraciones de las personas que sí estuvieron, las demás fueron captando la importancia, complejidad y fuerza de lo sucedido.

Tanto en la confección de las preguntas, la grabación y el visionado, nos sirvió para confirmar los testimonios realizados con anterioridad en otras sesiones de trabajo.

Finalmente, a pesar del conflicto con el Servef y, también, a una cierta desorganización entre las personas miembros de la coordinadora, hemos llevado a cabo una reflexión colectiva sobre lo aprendido a lo largo de este taller y hemos podido extraer conclusiones que nos permiten avanzar en nuestro trabajo con el barrio. Concretamente el aspecto relacionado con la participación ciudadana, que frecuentemente aparecía en la elaboración de la serpiente. Tendríamos que ser capaces de seguir retomándolo para poder aumentar la participación de las personas del barrio en el quehacer de la coordinadora. Estas conclusiones se traducen en la asamblea de Marzo de la Koordinadora.

3. RELATO DE LA EXPERIENCIA

Las iniciativas de empleo surgen a partir de un trabajo que, básicamente, mantiene la metodología ya expuesta basada en la participación de los sectores excluidos y como una parte más de los campos social y formativo.

Todas las iniciativas de empleo tienen su origen en prácticas laborales precarias que se movían en lo que podemos definir como “economía informal”. En definitiva nosotros, como ya dijimos, no inventamos nada, recogemos respuestas que ya existen en la comunidad e intentamos racionalizarlas y hacerlas emerger como parte de la economía social.

Estamos así ante un modelo que rechaza las prácticas intervencionistas de la administración, que se opone a planificaciones realizadas desde arriba y con pautas generales que después resulta difícil de aplicar para cada caso concreto.

Reivindicamos, en la creación de empleo, el protagonismo de la iniciativa social con criterios públicos. Entendemos que el papel de la administración es favorecer con una política redistribuida, los recursos necesarios para que, desde la misma sociedad, hacer posible la puesta en marcha de proyectos gestionados por los mismos protagonistas de la fractura social. Pero eso sí, con criterios sociales y, hasta en casos concretos, con referencias de compensación social.

Todas las iniciativas que hoy son actividades de la cooperativa social del parque tuvieron un previo. Por ejemplo la actividad de reciclaje fue en principio de “recogedores informales”, la de limpieza viaria comenzó con un grupo que realizaba trabajos de limpieza de paredes de una forma puntual, la actividad de mantenimiento y reformas tuvo su origen en las

clásicas “chapucillas” a domicilio, la de animación en un grupo informal que montaba actividades festivas, la iniciativa de electrónica en el clásico vecino manitas que arregla teles, la de montaje en el trabajo a domicilio de montaje de piezas, etc.

El proceso de todas fue similar. Una vez detectada la iniciativa y estudiada se decidió, en un proceso de etapas, realizar las medidas necesarias para la consolidación y regularización de la actividad. Pasando siempre por un espacio de formación imprescindible, referida tanto a la actividad, como a la gestión empresarial.

Quizá lo más característico sea la capacidad de estas iniciativas de poder recoger la energía comunitaria. Es decir, el entorno social en donde se desenvuelven y utilizarlo como base, sobre todo en su inicio, del capital necesario para la puesta en marcha. De tal forma que la cercanía y la relación social, el tomar los vecinos la iniciativa como cosa suya, permite la traducción de capital social y solidario en capital financiero, como consecuencia de la colaboración directa de personas que, sin formar parte de una forma directa de la iniciativa, colaboran de formas muy diversas con esta.

Esto es lo que ha posibilitado que hoy estemos hablando de una cooperativa con doce actividades distintas y con más de 100 trabajadores.

En definitiva, el espacio comunitario a través de la intervención en el campo de la microeconomía. Siendo este el territorio real de la lucha contra la precariedad y por la sobrevivencia con dignidad, se convierte en un gran observatorio antes de que se utilizase el termino “activar nuevos yacimientos de empleo”.

La política de las diferentes iniciativas en el campo de contrataciones, salarios, clientes etc. es autónoma. Por tanto estamos hablando de iniciativas de empleo que se articulan a través de una fórmula empresarial: la Cooperativa social del Parque. Y otra asociativa: la Plataforma Laboral del Parque. Con el paso del tiempo algunas de estas iniciativas se han constituido con una fórmula jurídica propia y junto con la propia Cooperativa social del Parque forma lo que hoy llamamos la Red de empresas solidarias.

Cada iniciativa tiene una organización y administración propia de tal forma que se vincula a la cooperativa a través de servicios comunes y del proyecto de creación de empleo local. Además de haber recibido apoyo en infraestructura o financiero en algún momento de su proceso de creación por parte del proyecto comunitario. Siendo esto así nos podemos encontrar con iniciativas que se organizan al modo de cualquier pequeña empresa entorno a la figura de su emprendedor y otras que cumplirían los requisitos más rigurosos del cooperativismo añejo y con aspiración de transformación de las relaciones sociales de producción.

Entre estas iniciativas cabe distinguir, por sus particularidades, la de limpieza viaria cuyo funcionamiento es como un módulo de inserción y esta explicado en otro apartado.

3.1. ACAMPADA AÑOS 2001-02. COMIENZO DE LA CAMPAÑA

Cuando a principios de agosto del año 2001 recibimos la comunicación del ayuntamiento de que habían decidido no renovar el contrato de limpieza, por el cual la Cooperativa social del Parque realizaba desde 1987 la limpieza de las

calles del barrio, no sabíamos la repercusión que iba a tener aquello. Aunque el hecho de que la decisión fuese avalada en el pleno del ayuntamiento y con el apoyo de todos los grupos políticos municipales de Alfajar no anunciaba nada bueno.

Aunque nuestra reacción fue rápida, ya que sobre el veinte de agosto hacíamos la primera asamblea de la Coordinadora y el veintinueve se realizaba la primera Asamblea de barrio, se puede decir que nos pilló con la guardia baja, que no nos lo esperábamos.

En aquel momento estábamos en un debate que llevaba desde las Jornadas de enero sobre lo divino y lo humano: las subvenciones, la administración, la independencia y de cómo quien es responsable de nuestra situación no puede ayudar a arreglarla.

A pesar de todo esto, la verdad es que no nos esperábamos para nada la no renovación del contrato, ya que llevamos ya desde el año 92 renovándolo automáticamente cada año y aun no éramos conscientes de lo en serio que se iban a tomar quitarnos de en medio.

En la Asamblea de la Coordinadora decidimos no aceptar la decisión del pleno y lanzar una campaña de Solidaridad con la Cooperativa para exigir la renovación del contrato, pero de la misma manera que un animal herido se defiende si le atacan sin ser consciente de las heridas que lleva encima. (Ver documento "27 de Agosto" y comunicado de la asamblea)

Las primeras acciones que realizamos fueron dos marchas a pie del Parque a Alfajar. La primera sobre todo fue muy anecdótica aprovechando que el pregonero de las fiestas

era un conocido nuestro, el sociólogo J. V. Marques. Fuimos en marcha a oír su pregón y a repetir una consigna que en los años 70 él había utilizado para lanzar una campaña electoral al senado: “Ni fam, ni fum ni fem”, que a nosotros, con lo de la limpieza, nos venia ni que “pintao”. Eso si, con un algodón en la mano al grito de la prueba del algodón, como una forma simbólica y divertida de que el barrio estaba limpio.

Fue de película surrealista y premonitorio la imagen de nuestra marcha entrando en Alfafar tropezándose de bruces con la Procesión patronal y cómo esta se abría, dándonos paso, hasta llegar al ayuntamiento. Y cómo la concejala se desgañitaba desde el balcón del ayuntamiento para que no le boicoteáramos el acto. Cosa que, por supuesto, no hicimos prometiendo que íbamos a tener una reunión.

La reunión no llegó hasta el once de Septiembre ¡qué fecha, no!. Para entonces ya sabíamos que la cosa iba a ser larga, complicada y difícil.

6 de septiembre: comienzo de la acampada

Después de las dos primeras marchas y en vista de que no habíamos conseguido, ni tan siquiera, una fecha de reunión, decidimos comenzar una acampada que en aquel momento no sabíamos ni que características iba a tener ni lo que iba a durar.

Ya empezábamos a ser conscientes, por las dificultades que estaba poniendo el ayuntamiento, que la cosa no iba a ser fácil. Habíamos convocado una reunión con una serie de personas y organizaciones a las que les habíamos pedido que mediaran en el conflicto, entre las que estaban representantes del P.S.P.V., del P.C.P.V., de C.C.O.O. y de Revolta. En esa

reunión nos dimos cuenta de la intransigencia de la posición del ayuntamiento, entre otras cosas porque no asistió a la reunión a la que también le habíamos convocado.

A partir de aquella reunión decidimos ponerle el nombre de “Paciencia Infinita” a la acampada y a plantearnos una lucha a medio plazo. Aquello no iba a ser rápido como nos hubiese gustado. Los argumentos del ayuntamiento eran claros. Habían recibido quejas de mal servicio por parte del vecindario e iban a sacar a concurso público la contratación de la limpieza.

Extraoficialmente, menos de la muerte de Manolete, nos acusaban de todo lo demás. De dar mal servicio, de no hacer contratos a los trabajadores y daban cuerda a los peores cotilleos que pudieran correr sobre nosotros en el barrio (un día tuvimos que aparecer con todos los contratos que habíamos hecho durante años con la Cooperativa). Fueron días de darnos cuenta que si el ayuntamiento nos atacaba en este momento no era por casualidad, ni porque fueran malos, que malos eran siempre, sino porque además estábamos cometiendo errores de bulto. Fundamentalmente dos.

Por una parte no resolver el contencioso laboral que ya arrastrábamos durante años con el ayuntamiento. Lo que se pagaba por el servicio no permitía la contratación del personal suficiente para realizar la limpieza del barrio con la asiduidad que los vecinos exigían para el servicio y con la que nosotros estábamos de acuerdo

Por otra parte alejarnos de los sectores menos conscientes del barrio centrandolo nuestro trabajo en la gente más joven y más empobrecida y excluida de nuestra comunidad. Ser conscientes de esto nos llevó a plantearnos una campaña

de información directa, a cambiar nuestro lenguaje en los escritos dirigidos al barrio y a darnos cuenta que, hasta que no cambiáramos la opinión de la mayoría de la gente del barrio, no íbamos a poder resolver el problema.

El 11 de septiembre tuvimos la primera reunión con el ayuntamiento sin la presencia del alcalde, en la que desmontamos todos sus argumentos, pero nos dimos cuenta que les daba igual, que ya tenían la decisión muy tomada y no se iban a echar atrás fácilmente.

Octubre: plan integral

En este mes el ayuntamiento decidió cambiar de táctica. Abandonó la idea del concurso público, que había sido la idea que fundamentalmente habíamos combatido en nuestros escritos y con nuestros argumentos, y planteó la contratación directa de los trabajadores de la limpieza.

Esto lo hicieron con la presentación pública de un llamado Plan integral para el barrio Orba, que consistía en tres cuartillas en las cuales explicaban porque no nos renovaban el contrato, una serie de mejoras para el barrio que nunca cumplieron y la gran noticia de que iban a contratar directamente a los trabajadores de la limpieza a través de criterios sociales.

Este cambio de política nos obligó a definir mucho mejor nuestra propuesta y a tener que explicarla tanto en el barrio como fuera de él.

Como el ayuntamiento estaba hablando de municipalización del servicio y de contratación directa, tuvimos que explicar que “municipalización del servicio” era lo que había habido hasta entonces y no su “ayuntamentalización”, que

era lo que en realidad estaban planteando, diferenciando lo público de lo estatal y lo privado de lo social.

La nuestra no era una propuesta privada frente a la propuesta del ayuntamiento que era pública, sino que nuestra opción era pública y social, frente a la del consistorio que era privada pero estatal. “Municipalización” significa tener en cuenta a los agentes sociales del municipio, y no hay que confundir esto con la administración local, que no es más que una parte del municipio.

Empezamos a nombrar nuestro trabajo, ya para entonces de 16 años, como *un proyecto social y comunitario de lucha contra el desempleo, el empobrecimiento y la exclusión, partiendo de la economía social y la participación ciudadana y utilizando los servicios públicos* como una de sus líneas de desarrollo. En definitiva, planteamos la ciudadanía gestionando un servicio público de una forma directa y haciendo de esta gestión una lucha contra la exclusión.

Esto era justo lo contrario del volver a la vieja fórmula de contratación directa que no era más que una tapadera del clientelismo ancestral en la relación entre la administración y la población. Contrastamos lo que habíamos estado haciendo en el barrio durante todos estos años y lo que había hecho el ayuntamiento. Contrastamos sus salarios y los de sus asesores con los nuestros y calculamos el número de barrenderos y por tanto de calles barridas que se podrían conseguir tan solo disminuyendo sus privilegios.

Con estos argumentos comenzó la fase central de esta lucha. Poco a poco fuimos cambiando la relación de fuerzas. Esto se veía en la recogida de firmas y en el contacto con la gente, las actividades en la Plaza de la Paciencia Infinita con-

tinuaban con buena participación y la celebración de los dos meses de acampada se llevó a cabo con un acto divertido con la participación de más de 200 personas.

Al final de noviembre realizamos una acción llamativa en la noche de la víspera de “todos los santos”. Llenamos todo el municipio, incluido el camino del cementerio, con 800 carteles en los que, junto con la foto del alcalde, se leían las últimas denuncias por corrupción en las que estaba implicado y que habían salido en prensa. Al otro lado, con la foto de los trabajadores de la limpieza, se explicaba con datos nuestro trabajo de todos estos años. Además los carteles se complementaron con más de 60 pintadas exigiendo negociación ya. La acción tubo mucha repercusión local y la posición del ayuntamiento fue debilitándose socialmente cada vez más.

El ambiente en el barrio se fue enrareciendo y la guerra sucia comenzaba. Entró en el barrio una empresa privada para tapar nuestras pintadas, se ofertó a los trabajadores de la Cooperativa un aumento de salario si aceptaban su propuesta, además de presiones soterradas que hacían cada vez más difícil la resolución del conflicto.

A estas alturas del mes de noviembre ya éramos conscientes de que tendríamos que pasar a otro estadio de la lucha. Les estábamos dando la batalla en el campo social y en el administrativo, pero seguramente íbamos que tener que pasar a otro estadio de la lucha, donde la lucha se diera en el campo ético. Esto era una huelga de hambre indefinida, lo sabíamos, pero no queríamos llegar a esto.

Desde nuestro comienzo como colectivo ya habíamos hecho dos y habíamos salido bien en las dos ocasiones. Pero también éramos conscientes del sufrimiento que esto aca-

rreaba y la verdad es que puestos a sufrir hubiéramos preferido que sufrieran ellos. Pero el dolor llega antes y sin avisar. A final de mes hicimos acto de presencia en el Pleno del ayuntamiento y conseguimos que nos dejaran hablar. Como siempre se quedaron sin argumentos y sin respuesta y ante esto decidimos quedarnos y hacer un encierro de un día. El alcalde, con el consentimiento de las demás fuerzas políticas, mandó desalojar a la Guardia Civil y a la Policía Municipal de tal mala manera que, el que entonces era coordinador de la Cooperativa de limpieza, quedó inconsciente durante horas, estuvo hospitalizado más de una semana y tuvo episodios epilépticos debido a los golpes que sufrió durante el desalojo.

Pudimos contenernos y no entrar en una espiral que, probablemente, nos hubiese llevado al aumento de la represión. Eso sí, decidimos preparar ya la huelga de hambre y elegimos el momento de las Navidades que ya se estaban aproximando.

Diciembre: huelga de hambre y acuerdos de la catedral

Después de ponernos en contacto con todos los Kolectivos, asociaciones y grupos de distinto tipo (grupos, asociaciones y entidades del barrio, además de grupos ecologistas del resto del país y del estado, asociaciones de vecinos, culturales, de apoyo a menores, feministas, cooperativas sociales Baladre –un espacio de coordinación a nivel estatal de lucha contra la exclusión y el empobrecimiento–) pudimos enviar una carta puública al Arzobispo de esta diócesis y a los secretarios generales del P.S.P.V. y E.U. pidiendo su mediación en el conflicto y haciéndoles saber nuestra decisión de ir a una huelga de hambre.

Después de una Asamblea general y una concentración en la ciudad de Valencia, pasada la mitad del mes, ocupamos la Catedral de Valencia y comenzamos la huelga de hambre. Al acontecimiento se sucedieron, en cascada, pronunciamientos públicos de intelectuales y personas del mundo social y político.

Tres espacios de lucha abiertos, uno en Alfafar, otro en el Parque y otro en pleno centro de Valencia. Al ver nuestra firme decisión de llevar la huelga de hambre hasta sus últimas consecuencias hizo que, después de 14 días de huelga de hambre, el Ayuntamiento cediera y el 29 de Diciembre se firmasen los Acuerdos de la catedral, ratificados en el pleno municipal en el mes de enero, finalizando la acampada urbana lúdico festiva.

Después de la acampada

Después de la acampada podemos decir que se dieron tres hechos significativos, cada uno con su propio proceso.

El primer hecho significativo fue que a principios del año 2.002 nos empezamos a cuestionar la forma que teníamos en el Kolectivo de elección directa, en asamblea pública, de los puestos de trabajo. Estábamos viendo que muchas de las personas que iban a votar lo hacían por amistad o algún otro buen sentimiento, pero sin pensar en los intereses colectivos. Este proceso culminó a mediados del año 2.004 cuando, en asamblea extraordinaria y pública, se decidió que se crearía una comisión para elegir los candidatos a puestos de trabajo. Esta comisión era abierta y en la que podía participar cualquier vecino que quisiera. Para decidir las contrataciones tenía que entrevistar previamente a los

candidatos y guardar una serie de criterios previamente decididos en la Asamblea.

El segundo hecho significativo fue la consecución de los talleres de formación que se vienen desarrollando desde el año 2002, incluyendo los talleres de formación continua para los trabajadores de la Cooperativa. Esto se consiguió como consecuencia de los Acuerdos de la Catedral, así como las líneas de financiación de apoyo a la contratación que complementa el presupuesto del ayuntamiento para limpieza. Esto ocurría al mismo tiempo que se creaban tres nuevas cooperativas y se doblaban los puestos de trabajo.

El tercer hecho significativo fue la relación con el ayuntamiento. Por un lado, poco a poco y sobre la base de las necesidades diarias, fueron aumentado progresivamente los servicios extras que se iban realizando, aumentado así el volumen total del trabajo contratado. Por otro lado, en la primavera del año 2.003 se firmó una especie de convenio de colaboración con el ayuntamiento, que no era más que una ampliación de los Acuerdos de la Catedral, en el que este se comprometía a facilitar la contratación del servicio de limpieza por parte de la Cooperativa social.

Asamblea de Marzo de la Coordinadora

A principios del mes de Marzo se realizó una asamblea de la Coordinadora del parque en la que se analizó la realidad social del barrio y las posibles respuestas respecto al tema de formación y empleo. Se decidió plantear una campaña que vaya más allá de que nos paguen a nuestra organización, que por supuesto, sino que por un lado cuestione estos talleres por su propia metodología que impiden ser un

buen instrumento para la economía social y comunitaria, ya que no contempla sus características, y por supuesto retire el aval financiero para conceder el adelanto. Para esto estamos convocando a todas las organizaciones que ya participan en este tipo de programas, no solo tefiles y a las que se quedan excluidas y que con otras reglas del juego podrían participar. En esta estamos y aún es pronto para decir nada más.

Junto a esto se planteó también tres recursos imprescindibles en la lucha contra la exclusión, la renta básica a nivel local.

Proyectos es Espacios de convivencia locales y trabajar con iniciativas rurales su capacidad de acogida para personas con problemas de salud mental incluidas patologías adictivas. Centramos nuestro trabajo este año en conseguir estos recursos comunitarios. Estos temas se trataron en las reuniones que se han tenido con diferentes grupos en la campaña de charlas que se han realizado, teniendo muy buena acogida por parte de diferentes colectivos. Por un lado los que están relacionados con iniciativas rurales, comprometiéndose a contactar con este tipo de grupos y para hacerles llegar la propuesta y el contacto.

En el mes de Mayo esperamos la visita de un grupo de Madrid que trabaja el tema de Espacios de Convivencia alternativos del que forman parte colegas relacionados con Madres contra la droga y “Laboratorio”.

En el tema de la Renta básica local nos hemos puesto en contacto con las personas de baladre que trabajan el tema y se han comprometido en apoyarnos en este asunto; en el mes de mayo tenemos una reunión con el ayuntamiento para plantear el tema a la que asistirán.

Por otra parte, también se planteó la necesidad de impulsar un Proyecto de barrio más amplio dirigido no solo a los sectores más empobrecidos sino al conjunto de la población que indudablemente pasaría por conseguir un nivel mucho más alto de capacidad de decisión en los asuntos públicos del barrio es decir independencia administrativa. Para esto trabajar con otras asociaciones del barrio y personas activas en el campo social, de la salud y de la educación para ir configurando esta propuesta.

Seguir desarrollando estos temas sería nuestra apuesta en este año.

En este momento se puede decir que las negociaciones se quedaron congeladas porque ambas partes nos hemos dado un tiempo para buscar una formula que permita poder salvar el escollo jurídico de una contratación directa, planteando la limpieza del barrio como lo que es, un espacio más de un programa de inserción socio-laboral, que se complementa con numerosas acciones de carácter social y formativo. Por tanto planteamos no un contrato ni una concesión, sino un convenio de colaboración integral donde se reflejen todas nuestras actuaciones, incluyendo este programa de inserción de este modulo de la Cooperativa social de El Parke.

A finales de Junio de 2006 se retoma las negociaciones y el Ayuntamiento acepta la formulación de un convenio de colaboración en sustitución de un contrato mercantil, que es el que hasta ahora había regulado la relación de la Cooperativa de limpieza con el Ayuntamiento, como nosotros estábamos planteando desde un principio.

El proyecto de intervención integral de acción social, formación y creación de empleo de personas en riesgo de

exclusión social y empobrecimiento en los Barrios Parque Alcosta y La Fila, es el nombre del convenio, en el que para conseguir los fines se dota de un entramado empresarial y de una red de organizaciones sociales, conformando un proyecto social y comunitario, cuyo objetivo es el desarrollo social como forma de respuesta a la lucha contra la pobreza y la exclusión, basadas en la participación ciudadana como elemento dinamizador fundamental.

Esperemos que así acabe este intento de regular la acción de ya casi 20 de años de lucha contra la exclusión y de dignificación y reconocimiento de la precariedad como el espacio real del alquiler, al por menor, de nuestra fuerza de trabajo.

4. APRENDIZAJES Y APORTES SOBRE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Cuando hablamos de la ocupación de los espacios públicos desde lo social y su gestión comunitaria por medio de la participación ciudadana y la economía social, queda muy bonito pero no es tan fácil. El estado se resiste y de muchas formas, a veces te ignora, a veces te reprime, y a veces utiliza el procedimiento administrativo como en ésta, aparentemente neutro. Esas son las reglas del juego, si quieres lo tomas y si no lo dejas como las lentejas. Este procedimiento administrativo en concreto, que no permite a las organizaciones sociales un adelanto de financiación, a la postre lo que hace es impedir que las organizaciones que no dependen de instituciones o grandes fundaciones, se queden excluidas de la gestión de estos recursos. En definitiva, impedir la democratización de los recursos públicos, es decir, privatizarlos a favor de técnicos y políticos del momento, e impedir que sean públicos de verdad. Aquí está la clave del tema.

Por esto es por lo que estamos planteando una campaña que vaya más allá de que nos paguen a nuestra organización, que por supuesto sino que por un lado cuestiones estos talleres por su propia metodología que impiden ser un buen instrumento para la economía social y comunitaria, ya que no contempla sus características y por supuesto retire el aval financiero para conceder el adelanto. Para esto estamos convocando a todas las organizaciones que ya participan en este tipo de programas y a las que se quedan excluidas y con otras reglas del juego podrían participar, en esta estamos y aun es pronto para decir nada más.

La asamblea de barrio fue bonita, duró desde las 7 hasta las once de la noche y participaron más de 100 personas, de las cuales más de 30 hablaron, y el suficiente rato para expresarse con claridad. Se transpiraba rabia y ganas de respuesta, la gente más mayor habló de otros procesos de lucha del barrio, no solo actuales sino de otros ya lejanos en el tiempo llegando a la conclusión de siempre, y es que solo luchando, organizándose bien, y con la movilización del barrio, se puede cambiar la voluntad del que mande, sea quien sea y se ampare en la institución que sea. Se decidió comenzar la Campaña aprovechando las fiestas Patronales de Alfafar, que comenzaba por esas fechas.

En esta idea se refleja una reflexión que nos parece de interés, y es el tránsito de lo local a lo comunitario. Un proceso de lucha, de organización, de transformación puede comenzar como un proceso local y territorial, pero en la medida que se desarrollen en el transcurso del tiempo, una serie de valores, que tienen que ver con la solidaridad, la auto-organización (como reflejo de la auto-estima), la oposición a la opresión, a la explotación y al pensamiento colonizado, pone el abono de ir más allá de lo local y convertirse en comunitario. En este tránsito, los otros que son nosotros, es decir personas que no participan grupalmente o territorialmente, se suman a la comunidad, entendida como espacio de transformación material y de valores. En nuestra experiencia en los veinte años, esto ha sido constante. De un grupo de jóvenes pasamos a un grupo mayor, pero sin cohesión o tan solo con la cohesión natural. De ahí pasamos a un proyecto comunitario con personas que ya no pertenecían a nuestros primeros grupos naturales. Más tarde los propios procesos de lucha o de desarrollo nos llevó a conocer gentes

de otros pueblos, tanto de la comarca como de otros continentes inclusive, y así hasta hoy.

Aunque de una forma intransitiva a veces, es decir no siempre, se da con los otros que son nosotros, que nosotros seamos ellos, sobre todo cuando hablamos de grupos. Esto lo reconocemos no como una virtud sino como un límite, y con un ejemplo quedará más claro. Que haya individuos o grupos que de alguna forma forman parte del Parke como comunidad, no quiere decir necesariamente que el Parke forme parte de ellos. Un poco de lío, pero menos que el que en realidad es.

Cuando hablamos de mediación en este contexto nos referimos a algo puramente táctico y que forma parte de las estrategias de un proceso de lucha. Para aislar al enemigo, es necesario primero dibujar un blanco lo más concreto y pequeño posible. Si puede ser la ventanilla de causas perdidas de la concejalía, del buen rollo y entretenimiento, está bien; pero si es el jefe de negociado de la ventanilla aún mejor. A partir de ahí, hay que aislarlo buscando alianzas hasta con el funcionario de al lado de la misma oficina todo lo que no sea el blanco es nuestro potencial aliado, y si el tipo está un poco esquizofrénico, hasta su otra personalidad puede ser nuestra amiga. Para tejer todas estas redes es necesario la mediación, es decir, sujetos intermedios que nos acerquen la comunicación con ellos mismos y con los que están a su derecha o a su izquierda porque como esto de la política cada vez es un problema más de geometría nunca se sabe. En este caso de la Acampada, estaba claro el blanco era el alcalde y la concejala de izquierda undida. Llegamos hasta conseguir de cómplice la confesora espiritual del alcalde y

por supuesto los jefes jurídicos y de negociado en su negocio, quiero decir, en su organización, de la concejala undida. Mediación, esto es la mediación.

La actitud de resistencia y lucha en cualquier proceso de lucha o de organización es premisa ideológica. Lo primero porque, como están las tempestades, te barren a la primera. Pero el concepto, lo hemos mejorado; de hecho en aquel momento ya lo llamábamos firmeza y ternura. Firmes en la decisión de lucha tierna, cariñosa y flexible para querer y dejarnos querer por todo lo que no fuera nuestro blanco en la lucha, por un lado por táctica y por otro por ideología, porque ese proceso no podía ser solo nuestro proceso, sino de mucha más gente, esos que son los otros pero que son nosotros. Por eso hay que movilizar no solo lo local, sino el mundo mundial si fuera posible, pero como ya dijimos no solo como táctica, no solo para cumplir nuestros objetivos, ni tan siquiera como estrategia, sino como valor o rasgo ideológico. Cualquier pequeña transformación que hoy se dé en el mundo modifica aún en diminuto al conjunto del mundo y los sujetos de transformación, pueden ser no solo los afectados directamente por esa lucha, sino muchas más personas que coinciden en los mismos valores que se están manifestando en cada uno de estos diminutos procesos.

Lo de la respuesta rápida y organizada es obvio si no te comen. De todas formas en el texto se nombra en sentido autocrítico, porque es insuficiente. No sabíamos el calado de la agresión, nos defendimos como un animal herido, sin saber las heridas que teníamos encima. Por eso no bastó con una respuesta organizada y rápida sino con paciencia infinita.

4.1. TRABAJO CON GRUPOS NATURALES Y ESPACIOS DE ENCUENTRO

Quizá lo primero que habría que destacar es que no teníamos demasiados planteamientos previos sino que han ido surgiendo en el transcurso de este proceso de trabajo comunitario. Por tanto, las reflexiones que vamos a transcribir aquí son reflexiones hechas posteriormente a toda esta experiencia.

Nos gustaría señalar el trabajo con lo que llamamos grupos naturales y en espacios de encuentro. En los primeros tiempos no partimos de lo que se ha llamado “asociacionismo formal” exclusivamente, sino en lo que algunos también llaman “grupos naturales”, en lo que sería la estructura natural de la sociedad, en este caso de nuestra propia comunidad.

Hemos buscado siempre espacios de encuentro, espacios donde se pudieran comunicar diferentes sectores, diferentes grupos de nuestro pueblo. Estos espacios ya existían en el barrio, aunque algunos los fuimos creando en el proceso.

Cuando hablamos de grupos naturales estamos hablando de familias, de grupos de amigos, de compañeros de ocio... Grupos que se caracterizan, en lo fundamental, porque el elemento que tienen en común es su relación humana, son sus intereses humanos, sus intereses afectivos, o sus intereses materiales. Pero siempre desde una relación humana, no desde una relación asociativa o estructural.

Esto nos parece muy importante a la hora de entender cómo una organización como la nuestra ha podido resistir durante 20 años.

No quiere decir que nosotros no hayamos trabajado también en el aspecto formal/organizativo. En momentos

determinados del proceso, es necesario que la relación y el trabajo que se establece con estos grupos naturales, tome una forma organizativa, bien sea la de movimiento o la de organización propiamente dicha, incluso que tomen una forma jurídica. Esto también se ha hecho en la medida en que el propio proceso nos lo ha ido demandando, pero no como una premisa de trabajo anticipada, sino como una consecuencia de las necesidades que iban surgiendo en el propio proceso.

El que hayan sido los elementos afectivos y relacionales la base de los grupos en los que nosotros hemos trabajado, quizás explique el porqué se haya podido mantener este movimiento, independientemente de las diferentes crisis que hayamos podido pasar, durante estos 20 años, en el terreno asociativo, en el o en el organizativo.

En definitiva, estaríamos hablando de una experiencia que, por un lado sigue siendo un movimiento a pesar de los 20 años transcurridos pero, por otro lado, ya tiene forma de organización.

Cuando hablamos de forma de organización, no nos estamos refiriendo solamente a la forma jurídica de la organización, que ese sería otro tema. A nivel jurídico hemos legalizado las asociaciones que hemos creído oportuno en cada momento, según las necesidades del transcurrir de tiempo. Pero independientemente de la forma jurídica de la que nos hayamos dotado, en concreto varias asociaciones juveniles y culturales y varios tipos de empresa (fundamentalmente la cooperativa) lo que está claro es que hemos adoptado formas de organización estructuradas.

Estas formas de organización no tienen como base las formas normales de organización de una asociación, o de

una coordinadora, sino por el contrario, su punto fuerte sería las relaciones humanas y sociales establecidas desde la cercanía y el interés común que ya existían previamente a nuestro trabajo. No hemos inventado los grupos con los que trabajamos, de hecho de alguna forma, las personas que comenzamos con este trabajo ya formábamos parte de alguno de estos tipos de grupos, ya estábamos interrelacionados con estas personas con las que comenzamos a trabajar en el año 85.

Lo dicho anteriormente trae como consecuencia otro punto importante que queríamos reseñar. Le llamaríamos “trasiego de valores”, para no decir palabrotas así muy fuertes, como “valores alternativos”, “lucha ideológica” y todas esas cosas.

4.2. TRASIEGO DE VALORES

Cuando hablamos de “trasiego de valores”, nos estamos refiriendo al intercambio, al contraste, de los valores que mayoritariamente todos tenemos y que en nuestra sociedad, desgraciadamente, son los dominantes: el egoísmo, el sálvese quien pueda, la visión utilitarista y monetarista de la vida, patriarcal, dirigista. El contraste de estos valores con los de solidaridad, de participación y de poder horizontal ha sido muy importante.

Este “trasiego de valores”, este contraste de unos valores con otros, se da sobre la base de experiencias prácticas que nacían de la propia necesidad de sobre vivencia. Porque es importante reseñar también que este trabajo con los grupos naturales, este “trasiego de valores”, se da sobre la base material de la sobre vivencia, de la puesta en común de los recur-

sos particulares de sobre vivencia que tiene cada individuo y que tiene cada grupo.

La búsqueda de situaciones que mejoren esta forma de sobre vivencia con dignidad, es común a otras experiencias sociales pero que también vendría de una práctica y de una reflexión de valores distintos.

En este “trasiego de valores” se refleja una reflexión que nos parece de interés. Es el transito de lo local a lo comunitario. Un proceso de lucha, de organización, de transformación puede comenzar como un proceso local y territorial. Pero en la medida que se desarrollen en el transcurso del tiempo una serie de valores que tienen que ver con la solidaridad, la auto-organización (como reflejo de la auto-estima), la oposición a la opresión, a la explotación y al pensamiento colonizado, pone el abono de ir mas allá de lo local y convertirse en comunitario.

La actitud de resistencia y lucha en cualquier proceso de lucha o de organización es premisa ideológica, porque, tal y como están las tempestades, te barren a la primera. Pero el concepto lo hemos mejorado. De hecho, en aquel momento, ya lo llamábamos “firmeza y ternura”. Firmes en la decisión de lucha, tiernos, cariñosos y flexibles para querer y dejarnos querer por todo lo que no fuera nuestro blanco en la lucha.

Por un lado por táctica y por otro por ideología. Porque ese proceso no podía ser sólo nuestro proceso, sino de mucha más gente. Esos, que son los otros, pero que son nosotros. Por eso hay que movilizar no solo lo local, sino el mundo mundial si fuera posible. Pero, como ya dijimos, no solo como táctica, no solo para cumplir nuestros objetivos. Ni tan

siquiera como estrategia. Sino como valor o rasgo ideológico. Cualquier pequeña transformación que hoy sé de en el mundo modifica, aún en diminuto, al conjunto del mundo. Y los sujetos de transformación pueden ser no sólo los afectados directamente por esa lucha, sino muchas más personas que coinciden en los mismos valores que se están manifestando en cada uno de estos diminutos procesos.

4.3. TRADUCCION DEL CAPITAL TRABAJO Y SOLIDARIO EN CAPITAL FINANCIERO

Además de este “trasiego de valores” nos parece interesante otro punto que creemos vital en esta reflexión y que es la posibilidad de haber podido traducir, de alguna manera, lo que sería el capital social/humano, lo que sería el capital trabajo, en capital financiero. Lo que podría ser el capital que proviene no sólo de la producción y de su comercialización, en capital financiero.

Aparentemente esto sucede en cualquier empresa, pero tal vez con algún ejemplo quizás lo veamos más claro. Si los trasteros, una de nuestras iniciativas de reciclaje, tiene gente que le compra sus productos, no sólo les compra porque sean los mejores productores de reciclaje del mundo mundial, sino porque son gente conocida del barrio y que se sabe su trayectoria.

Si los trasteros han podido tener, en una primera época, donde no tenían recursos financieros, los recursos de infraestructura necesarios, es porque la gente implicada en esta iniciativa estaba también participando dentro de un movimiento comunitario.

Si los trasteros han podido conseguir niveles de producción imprescindibles, sobretodo en sus primeros años, ha sido

también porque otra gente, que no formaba parte directa de esta iniciativa, ha producido, sin costes salariales, gran parte de esas exigencias de producción. Esto, unido al hecho de que las ventas de sus productos también tenían ese componente social, traducía una mejora en la cuenta de resultados.

Por lo tanto, pensamos que la traducción de capital social/humano, de capital trabajo, en capital financiero, es una de las características importantes de nuestra iniciativa y esto está relacionado con lo que antes comentábamos sobre el “trasiego de valores”. Es decir, de la lucha por intentar ir practicando, poco a poco y de una forma contradictoria, valores distintos a los que son dominantes en nuestra propia sociedad y en nuestro propio barrio.

Si esto ha sido posible es porque la organización de la que se estaba partiendo, no partía ya de una ideología superestructurada, o de una doctrina, o de asociaciones con formas organizativas, ni de un asociacionismo previo. Partía, fundamentalmente, del trabajo con grupos naturales, de los espacios de encuentro, que posibilitaban que estos grupos naturales se encontrasen, por decirlo de algún manera, unos con otros. Partía de ese encuentro y en esa relación natural, en esa relación basada en la amistad, en la colaboración, con la confianza previa de aquel que conoces de toda la vida y que forma parte de tu territorio.

Posteriormente matizaremos esto de “territorio” porque la vida da muchas vueltas y creemos que hay conceptos que sería necesario matizar.

Otro aspecto importante del desarrollo de nuestras iniciativas sería lo que nosotros llamamos como concepto la “sirla al estado”.

4.4. “SIRLA AL ESTADO” O LA RECUPERACIÓN POR LA SOCIEDAD DE LOS RECURSOS SUBTRAÍDOS POR EL ESTADO

En definitiva, la “sirla al estado” no es más que nuestra respuesta a lo que se podría llamar, por parte de los “bien-peinaos”, la relación con la administración. Nosotros partimos de la necesidad de recuperación de los recursos y sobre todo de la capacidad de decisión.

Cuando hablamos de capacidad de decisión, no estamos más que poniéndole maquillaje a una cosa que se llama poder o contrapoder. Partimos de la necesidad de recuperación de estos usos y de estas capacidades de decisión a la administración del estado, así como de la gestión de los recursos y de la capacidad de decisión por parte de los mismos ciudadanos, de los propios afectados por la ruptura social (que también es muy fino).

Podríamos hablar de la explotación y de la opresión de toda la vida, porque estaríamos hablando de lo mismo. Para que esta “sirla al estado” se pueda realizar, desde nuestro concepto de “sirla al estado”, tiene que haber un proceso de participación y planificación de cual es el recurso, y la necesidad y la capacidad de decisión necesaria en cada momento por parte de los ciudadanos y ciudadanas, de la gente afectada por el problema. Tiene que haber un proceso reivindicativo de los recursos, que puede tomar forma de lucha de calle, de lucha administrativa, de lucha cultural, o de lucha social.

Existen muchas maneras en las que toman forma estos procesos reivindicativos pero, en definitiva, tiene que haber un proceso de demanda pública y clara, social y compartida, de la necesidad de administrar, por nosotros mismos, por

nosotras mismas, estos recursos que en la actualidad, o bien son monopolio de la propia administración del estado o, en su versión más moderna y positivista, por las empresas de gestión de servicios. Lo aclaramos porque hay gente que, en estos momentos, se ha podido confundir con lo que podría ser una apropiación particular o grupal de los recursos de la administración, cosa que no vamos a criticar pero que no tiene nada que ver con lo mencionado en estas líneas.

4.5. TÉCNICAS DE ANIMACIÓN EN LA INTERVENCIÓN COMUNITARIA

Quizás, otra de las características importantes que explicarían nuestra labor, sería la utilización de técnicas de animación, tanto en el trabajo en el barrio como en los procesos de lucha. Nos parece significativo destacar los instrumentos que nosotros hemos venido elaborando. Aunque tal y como hemos mencionado, sin que previamente fuéramos conscientes de que lo estuviéramos haciendo, sino que, es más bien, reflexionando sobre nuestra propia práctica.

Estamos hablando en este caso de instrumentos y de técnicas de animación en los trabajos comunitarios y en los procesos de lucha. El haber sido capaces de inventar, o reinventar (no hace falta ser originales), de adaptar a nuestras condiciones, a nuestros propios procesos, los instrumentos concretos, como los talleres de calle, como la radio de calle, así como técnicas de animación grupal, creemos que ha facilitado enormemente la posibilidad de trabajar en esos espacios sociales que, en definitiva, se convertían en espacios de encuentro. También han ayudado a facilitar el trabajo con los propios grupos que iban conformándose a lo largo del tiempo.

En los procesos de lucha, las técnicas de animación también han jugado un papel importantísimo: el plantearnos siempre las puestas en escena cuando hacemos una concentración, cuando hacemos una ocupación, cuando planteamos una huelga de hambre, cuando realizamos un corte de carreteras o una intervención en un colegio. Igualmente, contemplar la necesidad que para la comunicación humana tiene el utilizar herramientas que se pueden modelar o remodelar, según como esté el momento del proceso, pero que son necesarias a la hora de comunicarnos.

La relación entre las personas no se da tan solo a través del discurso o a través de lo racional, sino por medio de las emociones y del inconsciente. Este territorio es el que se trabaja a través del arte, en cualquiera de sus manifestaciones, incluida la llamada animación de calle o de grupo.

Hablamos de esa comunicación tan importante que se crea a través de la empatía, que se crea a través de las relaciones personales, de las relaciones afectivas... de esas relaciones que van más allá de lo que se piensa y de lo que se necesita. Esas relaciones que son porque sí, porque te quiero, porque me da la gana. Que a su vez tienen que ver con unos valores que se trasiegan y se confrontan con los valores dominantes.

Sin embargo, consideramos que sólo con la práctica de otras relaciones humanas no se consiguen las transformaciones. Sólo con la práctica del cariño, del buen rollito, no se tiene porque dar un avance en los procesos de transformación social.

En nuestra opinión, al racionalizar esta comunicación no verbal y al sistematizar las herramientas que nos permiten mejorar en la comunicación, ha servido para generar expe-

riencias muy positivas de las que nosotros mismos hemos podido ir aprendiendo. Siempre siendo leales a la confrontación de ideas y a la confrontación de valores, y no entendiéndolas como técnicas instrumentales para conseguir los objetivos de grupo. Sino por el contrario, ponerlas al servicio del propio proceso y, por tanto, ponerlas al servicio de la participación y de la voz de aquellos que están en el propio proceso, aunque su participación y su voz no coincida con el contenido de la nuestra y con lo que a nosotros nos gustaría en muchos momentos,

4.6. PROCESOS DE LUCHA

Si realmente hay un proceso de transformación social, la confrontación social es inevitable. Nadie regala duros a cuatro pesetas y, desgraciadamente, no sólo con la convicción se consigue ganar recursos, que son monopolio de los diferentes aparatos del estado, ni tampoco la capacidad de decisión sobre esos recursos. Esto quiere decir que, en momentos señalados, determinados, de un proceso, siempre hay confrontación social, siempre hay lucha de intereses y siempre hay procesos de lucha.

No hay que tener miedo a este tipo de procesos. Todo lo contrario. Son momentos en los que se dan saltos de importancia, tanto en la naturaleza y en la calidad de los propios movimientos, como en las propias organizaciones.

Evidentemente, cuando uno da un salto, puede dar un salto y quedar como dios, o puede dar un salto y pegarse un ostión. O quedar como dios y pegarse un ostión. Puede pasar de todo, pero pensamos que no hay que tener miedo, porque forma parte de los propios procesos.

¿Cómo hay que enfrentar estos procesos de lucha? ¿cuál sería la metodología, la forma concreta de estos procesos de lucha? Es posible que esto merezca un capítulo aparte y que lo deberíamos tratar en otro apartado de esta reflexión.

Podríamos añadir que, en los procesos de lucha, también han tenido un aspecto muy positivo las técnicas de animación que nos han permitido sorprender, usar casi siempre el elemento sorpresa, en el enfrentamiento contra el enemigo. El elemento sorpresa es importante si tenemos en cuenta la relación de fuerzas actual, lo minoritarios que son grupos como los nuestros, lo aislados que están socialmente en sus prácticas y sus valores, así como su poca capacidad de influencia social.

Cuando tú te tienes que enfrentar a una institución, a un ayuntamiento, inclusive a un SERVEF (Servicio Valenciano de Empleo y Formación), o a una Generalitat (Gobierno valenciano), es muy importante el poder utilizar este elemento sorpresa. El que no sepan nunca por dónde les vas a venir o a salir. También es importante ser capaces de combinar la frescura de la expresión con la estrategia, generando instrumentos que permitan que la expresión de la lucha, la expresión de la reivindicación, la hagan las propias personas afectadas e ir mucho más allá de la “forma periodística” que se llama testimonio. Supone posibilitar realmente que la expresión del dolor y la propuesta social sean por parte de las personas que están padeciendo los problemas y, si se puede, de la que vamos a llamar ciudadanía en general. Para poder conseguir esto, las técnicas de animación sociocultural, las de animación de calle, juegan un papel importante.

En este sentido, podemos destacar La asamblea de barrio que llevamos a cabo al comienzo de la Campaña del año 2001-02. Fue algo bonito que duro desde las 7 hasta las once de la noche y participaron más de 100 personas, de las cuales más de 30 hablaron, y el suficiente rato, para expresarse con claridad. Se transpiraba rabia y ganas de respuesta. La gente más mayor habló de otros procesos de lucha del barrio, no sólo actuales, sino de otros ya lejanos en el tiempo, llegando a la conclusión de siempre y es que sólo luchando, organizándose bien y con la movilización del barrio se puede cambiar la voluntad del que manda, sea quien sea y se ampare en la institución que sea. Es así como se decidió comenzar la Campaña aprovechando las fiestas Patronales de Alfafar que comenzaba por esas fechas.

Además de lo señalado, pensamos que es interesante destacar el papel de la mediación en los procesos de lucha. Cuando hablamos de mediación en este contexto, nos referimos a algo puramente táctico y que forma parte de las estrategias de un proceso de lucha. Para aislar al enemigo es necesario, lo primero de todo, dibujar un blanco lo más concreto y pequeño posible. Si puede ser la ventanilla de causas perdidas de la concejalía, del buen rollo y entretenimiento, está bien. Pero si es el jefe de negociado de la ventanilla aún mejor. A partir de ahí, hay que aislarlo buscando alianzas hasta con el funcionario de al lado de la misma oficina. Todo lo que no sea el blanco, es nuestro potencial aliado. Y si el tipo está un poco esquizofrénico, hasta su otra personalidad puede ser nuestra amiga.

Para tejer todas estas redes es necesario la mediación. Es decir, sujetos intermedios que nos acerquen la comunicación con ellos mismos y con los que están a su derecha o a su

izquierda. Porque como esto de la política cada vez es un problema más de geometría nunca se sabe.

En el caso de la Acampada estaba claro que el blanco era el alcalde y la concejala de "Izquierda hundida". Llegamos hasta conseguir de cómplice la confesora espiritual del alcalde y por supuesto los jefes jurídicos y de negociado, en su negocio, quiero decir, en su organización, de la concejala hundida.

4.7. LIDERAZGO NATURAL Y PODER

Otro aspecto que nos parece digno de reseñar sería la relación entre liderazgo y poder. Hemos trabajado mucho sobre la base de los propios grupos naturales, y eso significa el reconocimiento de la existencia del papel del liderazgo natural, de los líderes comunitarios, de los líderes sociales, de los líderes de barrio o como se quiera decir. El papel de aquel que, por sus características personales, por su experiencia, o por la razón que sea, juega un papel de referencia, de liderazgo o de confianza en el conjunto de la comunidad o en su propio grupo.

Hemos sabido diferenciar esto, que es una realidad que existe y existirá y, que probablemente, nos acompañe durante bastante tiempo en el transcurso de la humanidad y sus organizaciones sociales.

Hemos sabido diferenciar esto de lo que llamaríamos "el poder". De tal forma que, por un lado, existen y coexisten, por decirlo de alguna forma, por un lado el liderazgo de esas personas que lo tienen y que está al margen, muchas veces, de la voluntad de ellas o ellos mismos y de su propio grupo y, por otro lado, lo que serían las estructuras de poder a nivel

organizativo, intentando que las estructuras de poder fuesen lo más horizontales posible.

Reconociendo que estas estructuras tienen que ser totalmente horizontales, nosotros y nosotras partimos de la asamblea como la base de nuestra estructura de organización. Sin embargo, entendemos que el poder no lo puede tener sólo quien quiere, sino quien puede. Y, para tener poder, es necesario tener información y la formación necesaria para poder tener la capacidad de decisión real.

No se tiene poder solamente porque se pueda hablar, o se pueda votar. Se tiene poder en la medida en que se tienen los datos del drama que toque en cada momento y, para eso es necesario, por supuesto, estar informado y estar formado en la materia, en la cosa de la que se trata. Así como la experiencia, es decir, la práctica acumulada consciente y de la que se haya podido aprender.

Es importante tener esto en cuenta porque, a veces, los procesos asamblearios pueden ser los menos democráticos y los menos participativos que se pueda imaginar, si no se contempla lo que acabamos de exponer.

Por otro parte, a nuestro entender, en un periodo de tiempo tan largo, bueno, un periodo tan corto de casi 20 años, nos ha pasado y nos sigue pasando que, hemos luchado, casi inevitablemente, con tendencias que se dan en las organizaciones hacia su burocratización, su elitización, su aristocratización y su tecnificación.

Esto se da, en buena medida, aunque las organizaciones tengan un planteamiento horizontal y asambleario, como es nuestro caso. Algunas de las causas se encuentran en las necesidades de especialización, en las necesidades funcionales, en

la necesidad de ser efectivos y de conseguir una rentabilidad en algunas cosa al precio que sea. Muchas veces estas cuestiones se hacen patentes y en vez de desarrollar los procesos de participación y de formación de la capacidad de decisión acaba, de una forma u otra, en los que viven del rollo y los más “listos”.

Aunque la razón de fondo es que en todo lo nuevo que se quiera crear también reside lo viejo, el pensamiento colonizado dominante reside en nuestra propia conciencia, que está en lucha con la nueva conciencia que se va creando con una practica social que se propone como liberadora. Esta lucha es permanente y se da tanto en los individuos como en los grupos.

Hemos pasado por ese tipo de procesos. Partiendo precisamente del espacio ya ganado, hemos podido responder, con el tiempo, en esos espacios naturales y con esos grupos sociales ya existentes en nuestra propia comunidad y con las figuras que representan los liderazgos comunitarios,

Son figuras que muchas veces juegan un papel de contrapeso con este poder organizativo. Por eso es importante saber diferenciar una cosa de la otra. Por supuesto que, lo que comentábamos anteriormente del “trasiego de valores”, ha sido la base donde nos hemos apoyado. Aunque no es menos cierto que el liderazgo natural puede acabar en caciquismo y caudillismo. También hay que estar prevenido contra esto, ya que quien representa una cosa ahora, mañana puede estar representando la contraria.

5. CONCLUSIONES. DE LOS OTROS QUE SON NOSOTROS O QUÉ SIGNIFICA LA “K”

Muchas veces nos han preguntado qué significa la “k”, por qué escribimos “parke” con “k” o la palabra “Koordinadora” o “kolectivo”,

Sumidos en nuestro autismo político, relacional y explicativo con los otros, que también son nosotros, nunca hemos dicho nada que no sea alguna broma obscena o de mal gusto. Quizás sea el momento de inventarse algo porque, a lo mejor, al nombrar las cosas, también se inventan aunque ya estén inventadas.

Lo cierto es que siempre pensamos, más por intuición que otra cosa, que ser de El Parke es algo más que ser de un barrio o de cualquier barrio. De El Parke son todos aquellos y aquellas que se plantean las relaciones humanas y sociales de otra manera, quienes entienden que la economía es un medio para la existencia y no la existencia un medio para la economía, quienes hacen de la fiesta un momento de encuentro para la lucha. Y más cosas que ya diremos en persona para que no se entere “martínez”, el sempiterno gran hermano o enemigo.

De esta forma estaríamos definiendo lo comunitario como algo más que lo local o territorial. Si tenemos en cuenta los valores y practicas que se lleven a cabo, pueden ser copartícipes, cómplices y partícipes directos las personas que no vivan en ese territorio, incluso que estén alejados geográficamente de él, pero que coincidan en sus planteamientos sociales o vitales.

Esto que puede plantearse a nivel individual, también puede darse a nivel colectivo y grupal. Nuestra experiencia es

buena prueba de ello. El tránsito de lo local a lo comunitario se puede dar a través de un proceso de lucha, de organización y de transformación. Puede comenzar como un proceso local y territorial pero en la medida que se desarrollen una serie de valores, en el transcurso del tiempo, pone el abono de ir mas allá de lo local y convertirse en comunitario. Hablamos de valores que tienen que ver con la solidaridad, la auto-organización (como reflejo de la autoestima), la oposición a la opresión, la oposición a la explotación y al pensamiento colonizado,

En este tránsito, los otros que son nosotros, es decir personas que no participan directamente con el Kolectivo en nuestra experiencia en estos veinte años, pero que se suman a la comunidad, entendida ésta como un espacio de transformación material y de valores.

Ha sido una constante. Tal y como ya hemos mencionado, pasamos de un grupo de jóvenes a un grupo mayor, pero sin cohesión. O tan solo con la cohesión natural. De ahí pasamos a un proyecto comunitario con personas que ya no pertenecían a nuestros primeros grupos naturales. Más tarde los propios procesos de lucha o de desarrollo nos llevaron a conocer gentes de otros pueblos, tanto de la comarca como de otros continentes. Y así hasta hoy.

Aunque de una forma intransitiva a veces, es decir, no siempre, se da con los otros que son nosotros, que nosotros seamos ellos. Sobre todo cuando hablamos de grupos. Esto lo reconocemos no como una virtud sino como una limitación. Con un ejemplo quedara más claro. Que haya individuos o grupos que, de alguna forma, forman parte de El Parke como comunidad, no quiere decir necesariamente que

el Parke forme parte de ellos. Un poco de lío, pero menos que el que en realidad es.

Ahora, al celebrar 20 años de nuestra existencia y de autismo político, saliendo de nuestro pueblo tan solo para hacer algún negocio o cuando teníamos la pistola del enemigo en la sien, hemos decidido celebrar este aniversario.

Saliendo de nuestro barrio a contar qué hemos estado haciendo en este tiempo, si alguien quiere escuchar. Porque en este momento de comunicación tan inter-activa nunca se sabe. Y también saliendo a escuchar de los otros, que son nosotros, qué les esta pasando, para poder comprender qué nos pasa.

Quizá en este momento del mundo mundial, en el que se combinan tan bien las nuevas y viejas formas de explotación y dominación, toque más que nunca que la gente que está chungu y explota se junte, y, poco a poco, se plantee como seguir viviendo sin ser carne de cañón. Pero pudiera ser que no sólo en grupos de esos que se llaman de afinidad política o ideológica.

Porque esta bien afinarse. Cuanto más afinados estemos todos mejor sonara la música. Pero como para que suene la música, aunque sea por casualidad, tendremos algún día que tocar unos cuantos de muchos. Decimos nosotros que, juntarse no solo con los afinados, sino con los desafinados que tenemos a nuestro lado. Porque, a lo mejor, nos damos cuenta que tan afinados que nos creemos, resulta que nosotros también desafinamos en algunas notas. Y así, afinados y desafinados, montamos un siglo de estos un concierto que no veas. Sí, ya sabemos que la alternativa no es que esté “mu” desarrollada, pero como esta el patio de “las” luces.

